



Más vacunas, menos política

Juan Camilo Vanegas

No existe ninguna duda que uno de los más beneficiados en Colombia con la llegada de la Pandemia ha sido el Presidente Duque.

Hace un año, el país se encontraba al borde una crisis institucional que se reflejaba en los constantes paros contra la reforma laboral propuesta por algunos gremios que incluía una reducción al salario mínimo, las privatizaciones de algunas empresas públicas (Ecopetrol, ISA, CENIT, electrificadoras regionales), la corrupción, la reforma tributaria, el aumento del salario mínimo, así como en la búsqueda del cumplimiento de los acuerdos hechos con Fedecode y del derecho a la protesta social, aparentemente vulnerado.

Adicionalmente, el Gobierno no lograba avanzar en su agenda legislativa dada la baja gobernabilidad en el Congreso y además enfrentaba el descontento de algunas facciones del Centro Democrático y de los partidos que lo acompañaron en campaña que no se sentían debidamente correspondidos en los espacios burocráticos.

del Centro Democrático y de los partidos que lo acompañaron en campaña que no se sentían debidamente correspondidos en los espacios burocráticos.

Sin embargo, con la llegada del coronavirus el interés nacional se centró más en salvar guardar la vida cumpliendo con la cuarentena y las restricciones establecidas por el gobierno y posteriormente en afrontar la crisis de salud, social y económica causada por un año donde la economía del mundo colapsó y vivimos con la muerte junto a nosotros de manera constante. Así pues, el Presidente tuvo el beneficio de que esta crisis del coronavirus ha sido el eje del debate nacional desde hace un año.

Desde diciembre del año pasado el gobierno viene anunciando que iniciaríamos el año 2021 con jornadas de vacunación masiva, pero el primer lote de vacunas (50.000) tan solo llegó esta semana.

Uno de los principales llamados que ha hecho Iván Duque con la llegada de las vacunas es el de no politizar el asunto, sin embargo, nadie ha hecho más política que el gobierno con ellas.

Iniciamos con el anuncio presidencial de la llegada de las vacunas como si fuera un gran mérito cumplir con la labor que les corresponde de manera tardía.

Luego, presenciamos un show mediático acompañado de selfies y recibimiento de jefe de estado al avión con las vacunas, para que el día siguiente nos anunciaran que por un "error" no habían incluido al departamento del Amazonas en la lista de distribución de las vacunas.

Como si no fuera poco, presuntamente hay 208 vacunas "extraviadas", ya que al hacerse la sumatoria de las vacunas distribuidas por departamentos el total serían 49.792 y no 50.000 como lo había anunciado el Presidente.

Para no ir más lejos, el día de ayer en la ciudad de Cali se había programado iniciar la jornada de vacunación en la mañana, pero debió postergarse para las horas de la tarde para esperar que el Ministro de Justicia llegara al acto ¿Qué hace un Ministro de Justicia en una jornada de vacunación?

De tal forma, el llamado es claro y como lo dijo la Alcaldesa de Bogotá en un acto de vacunación retrasado por el excesivo protocolo del Ministro de Salud y de la Vicepresidenta: "a vacunar, a vacunar, que a eso fue que vinimos" ¿No es suficiente con que el país haya tenido que postergar la protesta y el reclamo por la crisis institucional en la que estábamos, que ahora también politizarán las vacunas? Por favor ¡Más vacunas, menos política!

0 Comments

Sort by Oldest

 Add a comment...

Facebook Comments Plugin

Comparte esta noticia...



COLUMNISTAS JUAN CAMILO VANEGAS

Viernes 19 de Febrero, 2021

Cargando Artículo siguiente ...

OTRAS NOTICIAS



La reactivación económica
Este miércoles se realizó el primer taller del Plan de...



Cambios
Los últimos diez años han sido realmente un period...



Economía y salud
Esta semana salieron los datos oficiales de las cuentas...



Se alquila o se vende
Es sorprendente encontrar en las principales ciudade...



Ideologías- II
Quiero complementar mi columna anterior. Algunas personas ...



Las cuentas de la guerra
La JEP, esa entidad que causara tanta roncha cuando fue...

miedo a una nueva realidad, apuesta que se da en mi opinión, debido al miedo profundo que representa la Jurisdicción Especial para la Paz, especialmente en su componente de Verdad, ya que en ese aspecto hay sospechas de involucramiento de grupos políticos, empresariales y sociales que a toda costa han querido mantener la situación por fuera de los reflectores.

Por otro lado, tampoco mostramos ningún grado de madurez social para enfrentar la amenaza sanitaria derivada de la aparición en nuestro país del COVID-19, no estábamos preparados ni de manera individual ni colectiva, y según los resultados, mucho menos gubernamental, ubicándonos de acuerdo a varios estudios internacionales, entre ellos el del instituto Lowy de Australia, como uno de los tres países que peor ha manejado la pandemia en el mundo.

Ahora, aunque más tarde que muchos países del mundo y de Latinoamérica, tenemos la esperanza que a través de la vacuna podamos mitigar la desafiante situación que hemos atravesado durante el último año; sin embargo, se siguen dando muestras de la falta de madurez de nuestra sociedad, muestras que han sido protagonizadas por diversos "representantes" y actores de relevancia de la vida pública nacional, iniciando por el jefe de estado, el ministro de salud y terminando con el gobernador de Sucre y el Alcalde de Sincelejo, quienes han hecho un verdadero "show" mediático del cumplimiento de una de sus obligaciones y responsabilidades como mandatarios.

Estamos tan mal preparados como sociedad, que incluso en los últimos días, surgió un pronunciamiento del gobernador del Amazonas, quien, en un claro mensaje cargado de desespero por el olvido y la desidia demostrada por el poder central, se atrevió a evocar a una amenaza de escisión de esos territorios de la soberanía colombiana, una situación que no se presentaba en nuestro país desde la guerra con el Perú en 1930.

Todo lo anterior desde una perspectiva realista y objetiva es responsabilidad no solo de los gobernantes de turno, sino de la sociedad que los elige, una sociedad que acude a las elecciones sin leer programas de gobierno, sin tener en cuenta la preparación de los candidatos, que vota a partir de miedos y desinformación, una sociedad que está acostumbrada a que después de las elecciones se desentiende del proceso de veeduría, un colectivo acostumbrado a vivir en un constante olvido y a sobrevivir a pesar de las dificultades; por eso, en Colombia parece que la ciudadanía prefiere romantizar la pobreza y no solucionar los verdaderos problemas de fondo.

Estos próximos años son cruciales para que comencemos a dejar el miedo a un lado, son fundamentales para que demos pasos hacia adelante, para que iniciemos procesos de transformación de país, es la oportunidad de "oro" para que de una vez por todas afrontemos los problemas históricos y busquemos darles solución para aprovechar el verdadero potencial de nuestro territorio.

En pocas palabras, es un momento que realmente nos brinda la oportunidad como sociedad para que cambiemos.

Comparte esta noticia...



COLUMNISTAS VICTOR MANUEL GARCÍA

Viernes 19 de Febrero, 2021

Cargando Artículo siguiente ...

OTRAS NOTICIAS



La reactivación económica
Este miércoles se realizó el primer taller del Plan de...



Cambios
Los últimos diez años han sido realmente un period...



Economía y salud
Esta semana salieron los datos oficiales de las cuentas...



Se alquila o se vende
Es sorprendente encontrar en las principales ciudade...



Ideologías- II
Quiero complementar mi columna anterior. Algunas personas ...



Las cuentas de la guerra
La JEP, esa entidad que causara tanta roncha cuando fue...